

5. El oficio de geógrafo: reseña a propósito de una conmemoración

Javier E. Thomas B.¹

Reseña de Ovidio Delgado y Jorge Zapata (eds.). *El oficio de geógrafo*. Bogotá: Sociedad Geográfica de Colombia, 2022.

El oficio de geógrafo, publicado por la Sociedad Geográfica de Colombia y editado por Ovidio Delgado y Jorge Zapata, es un interesante compendio de reflexiones diversas sobre temas geográficos, bajo el pretexto, por demás absolutamente justo y hasta tardío, de hacer un reconocimiento al geógrafo y maestro Héctor Fabio Rucinke Camelo, quien no solo fue definitivo en la formación de gran cantidad de generaciones de geógrafos en el país, sino líder en el proyecto de consolidación de la geografía institucional en Colombia. Los textos, tal como reconocen los editores, no comparten un eje articulador más allá de la intención de "honrar vida y obra de un geógrafo contemporáneo". Dieciséis son los autores, incluido el mismo homenajeado, que en 463 páginas presentan reflexiones y aportes de temas geográficos o experiencias de lugares particulares que propician acercamientos al estado de cosas del mundo actual y sus problemáticas espaciales.

En el primer capítulo, los editores hacen una semblanza personal del "doctor Rucinke", tal como lo conocemos sus discípulos, que combinan agradablemente con una entrevista en la intimidad de su hogar, donde abordan temas sobre su vocación geográfica, su trasegar por la escuela norteamericana, sus maestros allí, la influencia que ellos tuvieron en su formación y pensamiento geográfico, su posterior inserción en la "geografía colombiana" y su papel connotado en la consolidación e institucionalización de la geografía en el país. Los tres logran dejar en el papel, y para quienes degustamos el texto, una importante memoria de lo que es y representa, ya a sus 90 años, un geógrafo que no solo asumió el liderazgo de la formación de jóvenes generaciones de geógrafos para el país,

¹ Profesor titular del Departamento de Geografía de la Universidad del Valle, presidente del Colegio Profesional de Geógrafos.

sino que comprendió que era necesario construir una plataforma institucional que pusiera a la geografía en Colombia en el lugar que merece según la tradición histórica de esta, el potencial académico y profesional que tiene y los aportes que de allí se generan para el país y sus comunidades.

Ovidio Toro, su amigo personal, titula el segundo capítulo "Remembranzas de una amistad: Héctor F. Rucinque-Ovidio Toro". Allí, dedica una primera parte a recrear parte de la vivencia común entre ambos a lo largo de más de seis décadas de amistad y la huella que él identifica que dejó Héctor en su trasegar personal, profesional y académico. La segunda parte es una entrevista que inicia mostrando la condición más humana de un joven campesino nacido en Yacopí y luego deriva hacia su formación inicial como licenciado en Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Pedagógica de Colombia, luego UPTC, donde después obtuvo su doctorado en Ciencias Sociales el 2 de septiembre de 1967 con la tesis titulada *Glaciación y climas pleistocénicos en Colombia*. El relato de Héctor Rucinque sobre la geografía colombiana del momento, la estricta formación posgraduada en Norteamérica y, en medio de ellas, sus vivencias como profesor aquí y allá no solo ilustran verdaderamente su propio proceso académico y profesional, sino el de la misma disciplina geográfica en Colombia. Ello justifica en extremo su lectura, que, por demás, está atravesada por entretenidas anécdotas o referencias importantes a la historiografía de la geografía en el continente.

El tercer capítulo del libro es una referencia a la condición gremial de la geografía colombiana, otro aporte afincado en las voluntades y esfuerzos de Héctor Rucinque y materializado en la Asociación Colombiana de Geógrafos (ACOGÉ), que, tal como escribe su autor, el profesor de la UPTC Danilo Rodríguez Valbuena, ya jubilado, supera el medio siglo de existencia. En casi cuarenta páginas, Danilo trae a la memoria carácter, historia, recorrido, aportes y legado de la ACOGE para el país.

23 congresos colombianos, cuatro convenciones nacionales de educación geográfica en diferentes ciudades del país que han contado con el apoyo de las universidades públicas y privadas; eventos internacionales como el primer Congreso Internacional de Geógrafos Latinoamericanistas con el apoyo de la CLAG, Congreso Panhispánico de Geografía, seminarios de formación avanzada, publicaciones, excursiones y trabajo de campo dirigido, organización de Clubes Geográficos y apoyo a seminarios regionales.

Estas son textualmente las contribuciones que él reconoce para esta importante asociación que, al margen de sus vicisitudes, ha jugado un papel protagónico en la difusión de la geografía académica y científica del país y en la proyección profesional de esta.

"La trayectoria de vida como relato espacial: contribuciones de Héctor F. Rucinke a las geografías del Caribe colombiano" es el título del capítulo elaborado por la geógrafa Rosa Inés Babilonia Ballesteros. Texto asido fundamentalmente, tal como el título lo expresa, al paso del doctor Rucinke como docente en la Universidad de Córdoba y la impronta que dejó en todo el Caribe colombiano a través de las generaciones de magísteres en geografía que ayudó a formar desde allí. Rosa parte precisamente de este lugar, de la condición de maestro y su papel de formador de maestros en y para la región; luego, destaca la labor pedagógica desarrollada con estos para impulsar, desde su amplia experiencia como escritor y editor, el riguroso ejercicio de la escritura. Conduce posteriormente la reflexión hacia su "particular interés sobre los estudios del paisaje cultural" y no solo relaciona sus trabajos originarios, sino aquellos inherentes a su labor como docente en la Maestría en Geografía, ya que en las salidas de campo propias del programa imbuía a los estudiantes en el trabajo con comunidades locales. Cierra el capítulo con su interpretación de su papel como gestor potencial de un, ojalá realidad, programa de estudios doctorales para el Caribe colombiano, avalado por el Instituto de Investigaciones Geográficas y Ambientales del Caribe (GeoCaribe), concebido y materializado de forma conjunta entre Héctor Rucinke y Jairo Durango en la Universidad de Córdoba.

El connotado geógrafo y amigo personal de Héctor Rucinke, Stanley D. Brunn, en el texto titulado "The global popularity of postage stamps with flowers: issued to celebrate nature and beauty or for profit?", valida, desde un lugar novedoso para la literatura disciplinar, el papel de la geografía para interpretar-inferir, a partir de fuentes secundarias, localización, distribución e historicidad de entidades político-administrativas del mundo o de regiones y sus condiciones físico-naturales particulares; en este caso, a partir de un registro filatélico de 5.500 estampillas impresas hasta el año 2021. El autor hace, primero, una profusa revisión bibliográfica sobre literatura académica contemporánea sobre estampillas postales en EE. UU. y el mundo. Luego, sobre ello formula los siguientes cuestionamientos: ¿cuántas estampillas se han emitido con tema de flores y qué flores son las más populares allí? ¿Cuántos países han

emitido sellos con orquídeas? ¿Cuándo y en qué países aparecen por primera vez las estampillas de orquídeas? ¿Cuáles son los países líderes al respecto y qué podemos decir sobre el mapa mundial de las orquídeas? ¿Qué hace una investigación global sobre estampillas de orquídeas que revelan su popularidad e importancia como tema principal?² Brunn finaliza con una interpretación de los datos en relación con la importancia de este tema para países y regiones.

En el sexto capítulo, John Williams Montoya aborda, desde la historia del pensamiento geográfico, una reflexión titulada "Cosmografía, Renacimiento y el descubrimiento de América: una exploración de la inserción de América en la imagen del mundo". El propósito del documento es valorar la inclusión de América en el mundo conocido en ese entonces y su incidencia en la consolidación de la geografía moderna, fruto precisamente de los extensos viajes que hizo Humboldt. El texto incluye dos apartes teórico-reflexivos sobre la cosmografía y el humanismo renacentista, cuatro apartes sobre la evolución de la inserción de América en la cosmografía-geografía europea y, finalmente, las conclusiones. Sobre una extensa bibliografía y una muy interesante cartografía histórica, Montoya no solo hace un recorrido a través de las principales visiones geográficas de América de ese momento, muchas cargadas de pomposas leyendas que de alguna forma recrearon la exuberancia, vivida e imaginada, de Las Indias, sino que deja abierta la discusión alrededor de las implicaciones geopolíticas que estas posibilitaron para la posterior interpretación y comprensión del Nuevo y el Antiguo Mundo.

En algo más de cuarenta páginas, Miguel Antonio Espinosa Rico, profesor de la Universidad del Tolima, presenta un aparte de su tesis doctoral, titulada *La geografía política: escalas y escenarios*. Inicia el abordaje, en un primer aparte, alrededor de las relaciones que se tejen entre territorio, poder y espacio como soporte teórico-conceptual primario de la geografía política, sus distintas expresiones escalares y los eventuales conflictos jurídico-normativos que puedan surgir de las tensiones administrativas por niveles y competencias territoriales, y, como colofón connatural de ello, la diferencia entre geografía política y geopolítica. Luego se centra en "El ejercicio disciplinar de la geografía política", donde muestra una serie de posturas, reflexiones y situaciones que ilustran cómo la geografía política ha posibilitado interpretaciones y asumido decisiones en favor o en contra de proyectos nacionales o regionales que

2 Traducción libre del autor de esta reseña.

materializan a su vez intereses particulares y posturas de poder. Sin duda, la lectura de este capítulo resultará muy útil para aquellos que quieran o necesiten profundizar sobre la consolidación e implementación de la geografía política como corpus teórico y como práctica profesional.

"¿Qué es la geopolítica y para qué sirve?", se pregunta José Luis Cadena Montenegro en el capítulo octavo del libro. Después de abordar estas preguntas, Cadena presenta dos situaciones particulares de la geopolítica contemporánea: China y la Franja de Gaza. Sobre la primera, muestra rápidamente ciertas características económicas y políticas que establecen el ascenso de esta nación en el ámbito internacional y su liderazgo en Oriente, para sugerir, al final, una contradicción entre economía y política en las realidades que definen este país. En el caso de la Franja de Gaza, la reconoce como el centro geoestratégico de un conflicto cultural, de trascendencia internacional, que involucra potencias económicas y militares de derecha e izquierda. Afirma que, desde el punto de vista geopolítico, el problema no se puede reducir a una cuestión territorial y fronteriza por cuanto valoraciones históricas y culturales, especialmente de carácter religioso, con gran poder de aglutinación, son expresiones que enmascaran intereses económicos y políticos de países como Rusia y EE. UU. en la región. Finaliza con un *collage* sobre problemas y situaciones diversas en el planeta que expresan las tensiones propias de la geopolítica actual.

Luis Aragón presenta un trabajo originalmente publicado en portugués en el año 2021, como parte de su estancia como profesor visitante en el Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá, denominado "Migración internacional en la Amazonia colombiana: reflejos de la crisis humanitaria venezolana". En este, se caracterizan los migrantes venezolanos en términos de volumen, años de llegada, distribución en la Amazonia colombiana y estructura etaria en relación con otros migrantes de la región, con el fin de identificar posibles relaciones entre la crisis venezolana y su salida del país. Los datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) permiten hacer un análisis comparativo entre los países de la cuenca amazónica y concluir que efectivamente existe una correlación temporal entre el incremento del comportamiento migratorio de la población venezolana y su particular situación socioeconómica y política. Llama la atención que Aragón no define en parte alguna qué entiende por "crisis humanitaria venezolana" y lo deja a interpretación del lector, tal vez evadiendo posturas políticas a favor o en contra del Gobierno venezolano. Desafortunado ello, por cuanto su

inclusión hubiera alimentado el debate que debe asumirse precisamente desde lo geográfico, en función de lo socioespacial y territorial, como aporte de la academia latinoamericana al contexto regional.

Uno de los editores del libro, Jorge Zapata, en el capítulo décimo, "El estudio geográfico del transnacionalismo", hace una reflexión, en el contexto de la globalización del mundo, sobre "lo transnacional", sus causas económicas, políticas, y, por supuesto, las tecnologías de la comunicación y sus impactos en los flujos migratorios más significativos, que producen, a su vez, complejos procesos de hibridación en las sociedades "receptoras". Refiere también la cuestión metodológica en estos tipos de investigación y las principales herramientas para su abordaje: etnografía multisituada, mapas mentales, entrevistas a profundidad, historias de vida y etnoencuestas. Concluye, entre otros asuntos, que las formas, las magnitudes, las expresiones y las consecuencias de estas dinámicas en las últimas décadas han propiciado una nueva morfología social, tanto que las identidades ya no son definidas solo como nacionalidades, sino como varias identidades simultáneas o amalgamadas entre sí. Texto de enorme interés para tener mayores herramientas de análisis sobre la complejidad cultural del mundo contemporáneo y las categorías que ello va definiendo.

Desde el Perú, el geógrafo Hildegardo Córdova-Aguilar presenta el texto "Impactos del cambio climático en los subsistemas de subsistencia en los Andes centrales (Perú)". Córdova presenta los rasgos más relevantes de ciertos cultivos de subsistencia en los Andes peruanos en cuanto a su vulnerabilidad ante el cambio climático y los principales impactos que este produce en términos de agua, clima, erosión de suelos y control de plagas. Evidencias concretas muestran que en el Perú las comunidades andinas dedicadas a estos cultivos de subsistencia, un porcentaje bastante alto de la población rural, por cierto, tienen recursos muy limitados en términos económicos y tecnológicos y por lo tanto carecen de capacidad real de adaptación al cambio climático, por lo cual la técnica de limpieza de los suelos se restringe básicamente a quemas que tienen importantes efectos negativos sobre estos y en los ecosistemas y sus dinámicas ecológicas.

"Estudios de *livelihoods* (modos de vida) en el campo latinoamericano. Caso del distrito Frías (Perú)" se titula el capítulo doce, elaborado por Miroslawa Czerny. Con base en una revisión del "estado de cosas" presentes en el norte del Perú, provincia de Piura, municipio de Frías, se aborda el concepto de modo

de vida (*livelihood*) como una corriente abierta y flexible para el estudio de las potencialidades que poseen y disponen las comunidades campesinas. Los activos (recursos materiales y sociales) de *livelihood* constituyen elementos claves no solo para el despliegue de la cotidianidad, sino como posibilidad ante eventualidades (escasez, desastres, etc.). En el caso particular de Piura, los más importantes que se detectaron son, entre los materiales, animales domésticos y tierra agrícola; afirma Czerny que estos activos no han cambiado desde hace siglos a causa de la estructura productiva y tradicional de la región. En cuanto a los intangibles, encontró que actitudes, competencias, habilidades y tradiciones productivas caseras, condición base del capital humano local, son los relevantes. Como conclusión, en el trabajo se reconoce la existencia de algunos mecanismos que definen una relación entre los indicadores de consumo y la cantidad de recursos presentes en áreas rurales, con costos que a menudo superan los beneficios derivados de la utilización de estos recursos.

"La educación geográfica es una responsabilidad global. Es todo acerca de la tierra", afirma vehementemente Osvaldo Muñiz-Solari, quien parte de las preguntas: ¿estamos entregando una educación geográfica adecuada a las nuevas generaciones? y ¿estamos facilitando el camino para que los jóvenes generen sus propias destrezas geográficas?, para centrar su reflexión inicial alrededor de la emergente condición del ciudadano global, en la que se echan de menos las miradas de Edgar Morin, Milton Santos y Boaventura de Sousa Santos. De allí se desliza hacia los dos componentes de la educación geográfica, la formal y su aporte a la ciudadanía global, y la informal, de la mano de la cada vez mayor integración digital del mundo. Con base en Pierre Lévy y James Surowiecki, procede de las comunidades masivas colaborativas a las comunidades geográficas colaborativas, entendidas estas "como motores iniciales y recursos que los educadores en geografía deberían analizar para guiar y preparar a sus estudiantes a ser ciudadanos globales". En síntesis, para Muñiz las comunidades masivas colaborativas, dada la compleja red horizontal de miles de usuarios-productores que articula, produce inmensos y diversos volúmenes de información que potencian una posterior interpretación básica de información geográfica, fuente potencial de educación geográfica formal e informal. Queda abierta, por supuesto, la inquietud de cómo esta información puede convertirse para las jóvenes generaciones en potencial educativo sobre naturaleza, expresiones y dinámicas del espacio y no solamente en su instrumentalización.

Rodolfo Espinosa, profesor de la Universidad del Valle, comparte un trabajo titulado "Geografía de los espacios cotidianos: cuerpo, movimiento y justicia espacial en los tiempos del coronavirus". Precisamente a partir de la difícil coyuntura que definió la pandemia del coronavirus, hace una reflexión sobre relación dialéctica entre espacios abiertos y espacios cerrados y su necesaria articulación, ante lo cual concluye que "frente a la pandemia y sus consecuencias, nos toca luchar, mediante acciones colectivas y diversas, por otro mundo, otra sociedad, y en ello, con o sin la presencia de la geografía, por otros espacios". Con base en ello, lleva la discusión hacia el lugar, su significado y proyección social, al despliegue y proyección concreta de acciones sobre él y a las connotaciones que adquiere en la "inmovilidad" impuesta por la pandemia. Cierra con una experiencia particular de aula en la que sus estudiantes del Seminario de Problemas Territoriales Colombianos, a inicios de 2022 y ante la "reapertura" del campus universitario, hacen patente las tensiones producidas por la "amalgama" de espacios-actividades dada en esos casi dos años de obligado encierro, que dificultan el volver de forma abrupta a una presencialidad que vuelve a oponer espacios abiertos y cerrados. Concluye Espinosa "que fueron muchos los conflictos que emergieron durante la pandemia, y que siguen allí, invisibles y normalizados" y llama la atención, sin ambages, a abordarlos.

El penúltimo capítulo, "El posmodernismo y la geografía cultural", es un muy interesante documento sobre teoría geográfica en el que se conduce al lector hacia las diversas miradas que ofrecen las geografías estructuralistas, posestructuralistas y posmodernistas. Este trabajo, obra de Ovidio Delgado, el otro editor del libro, sustentado en una amplia y pertinente revisión bibliográfica, refiere no solo las bases epistemológicas que sustentan estas corrientes, sino que muestra las limitaciones interpretativas de estas frente a los rápidos cambios socioespaciales del mundo. Las críticas a unas y otras evidencian la robusta discusión teórica que, desde orillas distintas del conocimiento, muestra una geografía que se vigoriza en su núcleo, pero se abre en su frontera disciplinar; significados espaciales, prácticas espaciales y espacios de poder, dispositivos sociales y culturales, identidades básicas y emergentes, alteridades, resistencias y relativismo cultural, etc., son expresiones, unas recurrentes y tradicionales en la geografía, otras que irrumpen con cada vez mayor relevancia en las exposiciones y retan metadiscursos propios de la modernidad. Sin temor a equivocarme, la geografía colombiana tendrá acá un texto de obligada referencia

para reconocer la evolución y las tensiones inherentes a esta que ha tenido en sus últimos tiempos.

Cierra el libro el maestro Héctor Rucinke con el documento "Geografía y geógrafos en América Latina", ponencia inédita presentada originalmente en la Asamblea General de la Unión Geográfica de la América Latina (UGAL) celebrada en Cali en el 2015. Una vez referidos ciertos hitos históricos de la geografía en algunos países hermanos y en el nuestro, reflexiona sobre el papel que juega en el proceso de consolidación institucional de la geografía, las condiciones del mercado laboral para la profesión geográfica, el reconocimiento público y gubernamental a la profesión, la producción bibliográfica y la trascendencia o impacto internacional de las publicaciones, entre otros asuntos. Concluye desde allí Rucinke que "muchos de los problemas y riesgos que afectan real o potencialmente a la geografía, como disciplina científica y como carrera profesional, provienen en gran medida desde adentro", pero ello no niega la necesidad fundamental de "asociarnos para que todo aquel que comparta nuestro afecto, interés y respeto por una cierta forma particular de ver y estudiar el mundo del hombre y tratar de mejorarlo, nos acompañe colectivamente a seguir haciéndolo". Este texto representa un interesante análisis del estado actual, académico y profesional de la geografía en el continente.

Como espero haber ilustrado a través de estas pocas líneas, el libro que Delgado y Zapata ponen en nuestras manos es una excelente oportunidad para encontrarnos alrededor de textos, la mayoría elaborados por coterráneos, que, más allá de su diversidad temática, comparten juiciosas reflexiones, experiencias e investigaciones sobre geografía. El oficio de geógrafo, sin equívocos, rebasa la perspectiva de reconocimiento personal a Héctor Rucinke, merecido sin discusión alguna, y logra reunir materiales que seguramente se convertirán en consulta casi obligada para estudiantes y profesionales interesados en acercarse más a la obra geográfica colombiana y latinoamericana; los invito a degustarlo.